

La Solemnidad de la Santísima
Trinidad
26 de Mayo del 2024

FE EN LA CASA

La Solemnidad de la Santísima Trinidad

1a Lectura: Deuteronomio 4: 32-34,39-40
Salmo Responsorial: Salmo 32:4-5,6 y 9,18-19,20 y 22
2da Lectura: Romanos 8: 14-17
Evangelio: Mateo 28: 16-20

Para acceder a las lecturas completas del sitio web de los Obispos de EE. UU. haga clic [aquí](#).

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca el Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Encuentra el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#).

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Daniel R Ospina V, 1:18 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#). (YouTube, canal Sandra Cepeda, 0:53 min)

2. ORAR

En la segunda lectura de hoy escuchamos:
"Recibieron un espíritu de hijos, en virtud del cual pueden llamar '¡Abba, Padre!' a Dios." ¿Cuál es tu relación con Dios Padre? ¿Ves a Dios como un proveedor, un protector, o invocas a Dios cuando tienes miedo? Toma un tiempo para reflexionar sobre estas preguntas.
En el Evangelio, Jesús nos envía como sus discípulos a llevar las buenas nuevas de la providencia y protección de Dios al mundo. ¿De qué manera ayudas a otros a seguir los mandamientos de Dios? Piensa en al menos dos ejemplos y compártelos con otra persona.
El poder del Espíritu Santo nos mueve a actuar con el amor de Cristo hacia los demás, amándonos unos a otros y caminando juntos como discípulos y discípulas.

Piensa en una manera como tu puedes acercarte con amabilidad a alguien fuera de tu círculo de amigos o familiares para acompañarlos en sus necesidades.



3. CONVERSAR

La Santísima Trinidad es una imagen modelo para la familia. Las relaciones que existen en la Trinidad nos inspiran a amar incondicionalmente a todos los miembros de nuestra familia. En la segunda lectura escuchamos que todos somos hijos de Dios. Eso incluye a personas sin hogar, adictos, inmigrantes y todos los marginados: todos compartimos la misma suerte y nadie es infrahumano.

Utilizando la idea de acercarte con amabilidad a otra persona para brindar tu ayuda, identifica a alguien a quien tu puedes acompañar y ayudar en sus necesidades. Por ejemplo, un vecino anciano que no tiene familiares ni amigos, ¿qué puedes hacer para estar presente en su vida? O también, puedes preparar una comida para una familia necesitada e invitarlos a cenar y conversar como una manera de conocer sus luchas y necesidades.

Ofrece en oración al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo la actividad que escogiste para ayudar a esa persona.